Un salón como los de antes

EL MIRADOR

CARINA FARRERAS
Barcelona

La feria de Barcelona ha sido una fiesta estos días, multitudinaria, sin alcohol, pero llena de deseos y anhelos para el futuro. Había hambre de presencialidad. Chicos y chicas de 16, 17 y 18 años, con sus mochilas a las espaldas, agua y bocatas, probablemente veganos, con ganas de salir fuera de la escuela, encontrarse con otros e informarse sobre qué les deparará su futuro.

El Saló de l'Ensenyament que cierra hoy sus puertas después de cinco días de intensa actividad y más de 80.000 visitantes ha sido la demostración de que ni la pandemia ni la guerra arruinan las aspiraciones y anhelos de los adolescentes.

"Cuéntame cosas" piden, a veces, así en genérico, en los mostradores de las universidades, como si los profesores y estudiantes que atienden pudieran ofrecerles las claves esenciales para decidir sobre su próxima etapa vital. Una bola de cristal donde ver quiénes serán ellos, hoy adolescentes y pronto jóvenes estudiantes en alguna universidad o en centros de formación profesional (FP).

Queda mucho por mejorar en orientación profesional a tenor de la demanda juvenil de estos días. La feria ha intensificado el asesoramiento individualizado, con 14 psicólogos, pedagogos y psicopedagogos. Todo ayuda, pero esto no es flor de un día.

Los adolescentes se agolpan frente a los stands de las universidades, todas representadas, públicas y privadas, divididas por carreras. Jóvenes estudiantes de los últimos cursos atienden pacientemente. "Recuerdo cuando yo venía al salón", dice Marc, un estudiante de la UB "y ahora estoy en el otro lado". "Yo –relata María, de Ciencias Políticas de la Pompeu (UPF)– les explico que no les resultará tan difícil, que si se equivocan pueden cambiar de carrera, a muchos de mis amigos les ha pasado, les aconsejo que se miren el plan de estudios del grado, incluso que se apunten a algún seminario". Tan solo unos años mayores, lo que ayuda a la complicidad, pero un abismo en experiencia vital.

ÀLEX GARCIA

Miles de estudiantes se han acercado al recinto de Montjuïc

La cola de Ingenieria Informàtica de la Politècnica (UPC) está llena de ¡chicas! Es el grado con menor presencia femenina. ¿Será una ilusión, una imagen del momento o que empieza a dar frutos la ofensiva en las escuelas? También es posible que la joven que atiende sea un imán (Cuéntame cosas, tú que sabes).

Tras dos años de virtualidad, el Saló de l'Ensenyament vuelve a llenarse de anhelos

Desireé, de Blanes, duda entre Ingeniería, Física o alguna carrera del campo de la salud. A su lado, Vania (con uve) será enfermera porque le gusta la atención al paciente. Si su media alcanza la nota de corte, que cree que sí, pero eso depende de las pruebas de acceso a la universidad. También Mònica depende de selectividad. Quiere ir a la Autònoma (UAB) a estudiar el doble grado de Matemáticas y Física, el de mayor nota de corte de todos (13,56). Hay solo 20 plazas. "Si no entro haré físicas, que es lo que más me gusta".

Pero los hay que no lo tienen tan claro. No solo es orientación son exceso de posibilidades. Ade, por ejemplo, presenta 38 opciones distintas, si contamos todos los campus catalanes, públicos y privados. "Y a Estados Unidos puedes ir con becas", apostilla David.

Hay carreras fronterizas, como algunas de comunicación y dobles y triples grados de muchos ámbitos. Y bastantes, de reciente creación: "¿Has visto que guay los estudios de género de la UAB?". Esta carrera, antes de 3 años, deberá convertirse en una de 4, por un reciente decreto del Gobierno que impide los de corta duración.

Los de 4.ª de ESO mariposean entre los stand sin tanta presión. Su problema es elegir la opción de ciclos o la modalidad de bachillerato. Aquí también hay novedades, como los nuevos ciclos de Animación de circo, Actuación teatral o de Danzas urbanas. Algunos quedan sorprendidos por el nuevo bachillerato general (ni ciencias ni letras) de la que sus profesores saben bien poco.

"¡Qué gusto volver a verles las caras y contarles esas cosas que piden!", sonríe Lali Salom, responsable del servicio de atención al estudiantado de la Universitat de Barcelona. En los dos últimos años, el salón se realizado de forma virtual, con menos éxito, por mucho que los usuarios sean nativos digitales. "Nada es comparable a hablar de tú a tú".●